

Las niñas y los niños aprenden
a su ritmo.

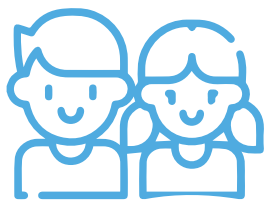
aeiotü





Tanto los cuidadores como las familias en ocasiones hacemos comparaciones entre los procesos de las niñas y los niños. Sin embargo, es importante ir más allá de estas comparaciones y comprender las particularidades de cada uno para saber que cada quien aprende a su propio ritmo.

Haciendo **clic** en los íconos te compartimos una vivencia con la que, tal vez, te puedas sentir identificado.



Preocupación inicial



1



En el video, podemos observar a una mamá preocupada porque su hijo Agustín aún no ha logrado dejar el pañal y utilizar el inodoro. Una de las situaciones destacadas en este diálogo es el interés de la madre por lograr que su hijo deje el pañal, lo cual es común en muchos padres, ya que se piensa que hay una edad ideal para hacerlo.

Sin embargo, la estrategia inicial utilizada por la madre consiste en dejar a Agustín por un largo periodo de tiempo sentado en el inodoro, lo que puede provocar que el niño no quiera permanecer ahí, por eso es importante identificar las características de cada una de las niñas y de los niños, en casa y en el jardín, para tener claro que cada quien tiene su propio ritmo de desarrollo y aprendizaje.



Diálogo con cuidadora para identificar señales



En el video podemos ver la actitud respetuosa y empática de la cuidadora, quien no aborda el tema haciendo énfasis en la edad adecuada para dejar el pañal. En lugar de ello, hace una serie de preguntas a la madre para identificar las pistas que su hijo puede estar dando sobre su interés y disposición para iniciar un proceso de control de esfínteres.

La cuidadora destaca la importancia de observar las señales que su hijo da, como si se incomoda con el pañal, si pide ir al baño o si avisa cuando se hace popó. Estas señales pueden ser indicios de que está listo para iniciar un proceso de control de esfínteres. La cuidadora enfatiza que, si el interés surge de su hijo, el proceso será mucho más respetuoso y agradable para él.

Siempre debemos tener presente que cada niña y niño tiene su propio ritmo de desarrollo y aprendizaje. Por eso, la cuidadora enfatiza en que el proceso de control de esfínteres debe ser respetuoso y gradual, teniendo en cuenta las necesidades y la disposición de la niña o el niño. Al hacerlo, se puede garantizar que ellos se sientan cómodos y seguros durante este proceso tan importante de su aprendizaje y desarrollo.



Reconocimiento del proceso

3



La cuidadora desde su experiencia le hace saber a la mamá que es normal que se produzcan accidentes, es decir, que su hijo se orine o haga popó en la ropa varias veces hasta que el control de esfínteres se logre. También destaca la importancia de vivir este momento juntos, con paciencia y comprensión.

Es crucial recordar que este proceso puede ser desafiante tanto para los padres como para las niñas y los niños, pero que es importante mantener una actitud tranquila y positiva en todo momento. Al ofrecerles apoyo y comprensión, se puede ayudar a que se sientan seguros y cómodos mientras viven el proceso.



¡Adiós, pañal!



Estrategias

4



Después de escuchar a la mamá decir que Agustín mostró una de las señales, pues siente incomodidad cuando el pañal está sucio, la cuidadora propone varias estrategias para abordar esta situación. En primer lugar, sugiere la posibilidad de conseguir cuentos físicos o audio cuentos, así como canciones sobre dejar el pañal, ya que Agustín, ha demostrado un gran interés por la música. La cuidadora cree que esta estrategia puede favorecer el proceso y apoyar al niño en su aprendizaje y desarrollo.

Otra estrategia que se plantea es invitar a Agustín y al grupo a ir al baño juntos, de modo que pueda relacionar con la dinámica del aula. También se puede sugerir que lo involucre en la compra de ropa interior y así lograr una mayor motivación. La cuidadora destaca la importancia de hacer a su hijo parte de todo el proceso y, sobre todo, de tener la paciencia necesaria para que este se lleve a cabo de manera gradual.





El ritmo de las niñas y los niños



Cada niña y cada niño tiene un ritmo propio de desarrollo y aprendizaje y esto no solo sucede en la situación planteada en el video, es decir, en el proceso de control de esfínteres, sino que se extiende a otros procesos de aprendizaje y desarrollo como la lectura, la escritura, el compartir o incluso, habilidades motoras como amarrarse los zapatos.

Es importante interiorizar que no todas las niñas y los niños aprenden de la misma manera y al mismo ritmo, y que cada quien tiene sus propias particularidades y necesidades. Como adultos, es valioso reconocer esto y proponer experiencias y métodos de enseñanza para apoyar el proceso individual de cada uno.

Además, el contexto y la crianza de cada niña y niño también influyen en su desarrollo y aprendizaje. Por ejemplo, algún niño puede tener más o menos exposición a ciertas habilidades dependiendo de su entorno y recursos disponibles. Por lo tanto, es importante tener en cuenta estos factores al interactuar con las niñas y los niños y al diseñar estrategias de aprendizaje y desarrollo individualizados y acompañar a las familias como se hace visible en el video.

